

UNA PLATAFORMA INTERGUBERNAMENTAL QUE POTENCIA NUESTRA RIQUEZA NATURAL: PAZ Y GESTIÓN DE LA BIODIVERSIDAD



Por Brigitte L. G. Baptiste*

* Directora General del Instituto de Investigación de Recursos Biológicos "Alexander von Humboldt" de Colombia. Bióloga de la Pontificia Universidad Javeriana, magíster en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Florida. Doctorado Honoris causa en Ingeniería Ambiental y de Saneamiento. Trabajó sus primeros años como investigadora en la Unidad de Estudios Rurales de la Facultad de Ciencias Económicas de la Pontificia Universidad Javeriana, donde inició su carrera docente en los programas de Maestría en Desarrollo Rural y de Gestión Ambiental de la misma Universidad. Actualmente es miembro del Panel Multidisciplinario de Expertos de la Plataforma Intergubernamental Científico-Política sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas (MEP/IPBES) en representación de América Latina. Recibió el galardón Prince Claus a finales de 2017 por sus logros en "Desarrollo y Cultura".

Por Ana María Hernández*

* Profesional en relaciones internacionales con especialización en relaciones internacionales de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Investigadora de política y legislación internacional del Instituto Humboldt en 1997. Jefe de Asuntos Internacionales en el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible 2007. Directora General de la Fundación Natura. En 2010 regresó al Instituto Alexander von Humboldt, como Jefe de la Oficina de Asuntos Internacionales, Política y Cooperación. Desde el 2012 ejerce la función de punto focal de Colombia ante la Plataforma Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos IPBES y desde 2014 supervisa la Unidad Técnica de Apoyo para la Evaluación de las Américas de dicho organismo.



En el 2012, luego de varios años de negociación, se consolidó un proceso intergubernamental fundamental para el mundo y Colombia, al crearse la Plataforma Global de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos (Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services - IPBES), como un espacio de encuentro de conocimientos útiles para la toma de decisiones. Esta plataforma cuenta con una estructura similar al Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (Intergovernmental Panel on Climate Change - IPCC), con plena autonomía, por cuanto posee sus propios órganos de gobierno y no está atada al sistema de Naciones Unidas, sino a su servicio.

Colombia, como país megadiverso, ha sido un actor importante en el seno de la Convención de Diversidad Biológica (CDB) firmada en Río de Janeiro en 1992, en la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de

Fauna y Flora Silvestres (Convention on International Trade in Endangered Species of Wild Fauna and Flora - CITES) y en otros acuerdos multilaterales ambientales. Sin embargo, es necesario destacar que, en el ámbito de IPBES, Colombia asumió posiciones de liderazgo de naturaleza mucho más científica. La plataforma fue creada para proveer al mundo de la mejor síntesis posible del conocimiento del estado y tendencias de la biodiversidad y para presentar en los distintos escenarios diferentes alternativas de solución a las problemáticas asociadas, con el fin de promover decisiones más relevantes y ágiles en su gestión.

Históricamente, la IPBES se fundamenta en varios procesos intergubernamentales que atrajeron a la comunidad científica global para construir una visión interdisciplinaria de los temas asociados con la biodiversidad en el planeta. La Evaluación de Ecosistemas del Milenio (Millennium Ecosys-



Vista del Rio Catatumbo, La Gabarra (Norte de Santander), octubre de 2008.

Fotografía: Julián Lineros C.

tem Assessment - MEA) completada en 2005, el estudio posterior de la Economía de los Ecosistemas (Economics of Ecosystems and Biodiversity - TEEB), así como la síntesis regular de los reportes que los países miembro del CDB hacen, promovieron la conformación del International Mechanism of Scientific Expertise on Biodiversity (IMoSEB) que en 2008 concluyó que era necesario construir un proceso independiente de evaluación de los temas más sensibles y urgentes asociados con los problemas de extinción biológica y destrucción de la capacidad ecosistémica para proveer servicios a la sociedad, ante la creciente politización de los escenarios científicos de los acuerdos multilaterales ambientales. Si bien la CDB posee un órgano técnico subsidiario <https://www.cbd.int/sbstta/>, se requería de un mecanismo de mayor alcance, con capacidad analítica crítica, capaz de construir con contundencia escenarios basados en una síntesis de los hallazgos de los investigadores en los temas relevantes.

En 2016, por ejemplo, la IPBES presentó sus dos primeras evaluaciones *fast track* relativas al estado de los servicios de polinización silvestre en el mundo y de la capacidad disponible de construir modelos y escenarios como aproximación metodológica, propias de un mecanismo orientado a la toma de decisiones. Los aprendizajes del IPCC han demostrado que la construcción de escenarios futuros es indispensable para iluminar las trayectorias que los gobiernos deben adoptar.

La IPBES, por tanto, construye evaluaciones de la biodiversidad dentro de un marco operativo riguroso y transparente que permite a los países miembro y entidades interesadas (ONG, comunidades locales e indígenas, academias) construir productos de conocimiento cuyos principales hallazgos son adoptados conjuntamente por todos los gobiernos, de manera que se facilite la acción colectiva y las decisiones basadas en ellos.

Durante el mes de marzo de 2018 la plataforma se reunió por sexta vez en Medellín, confirmando el interés y compromiso global de Colombia con

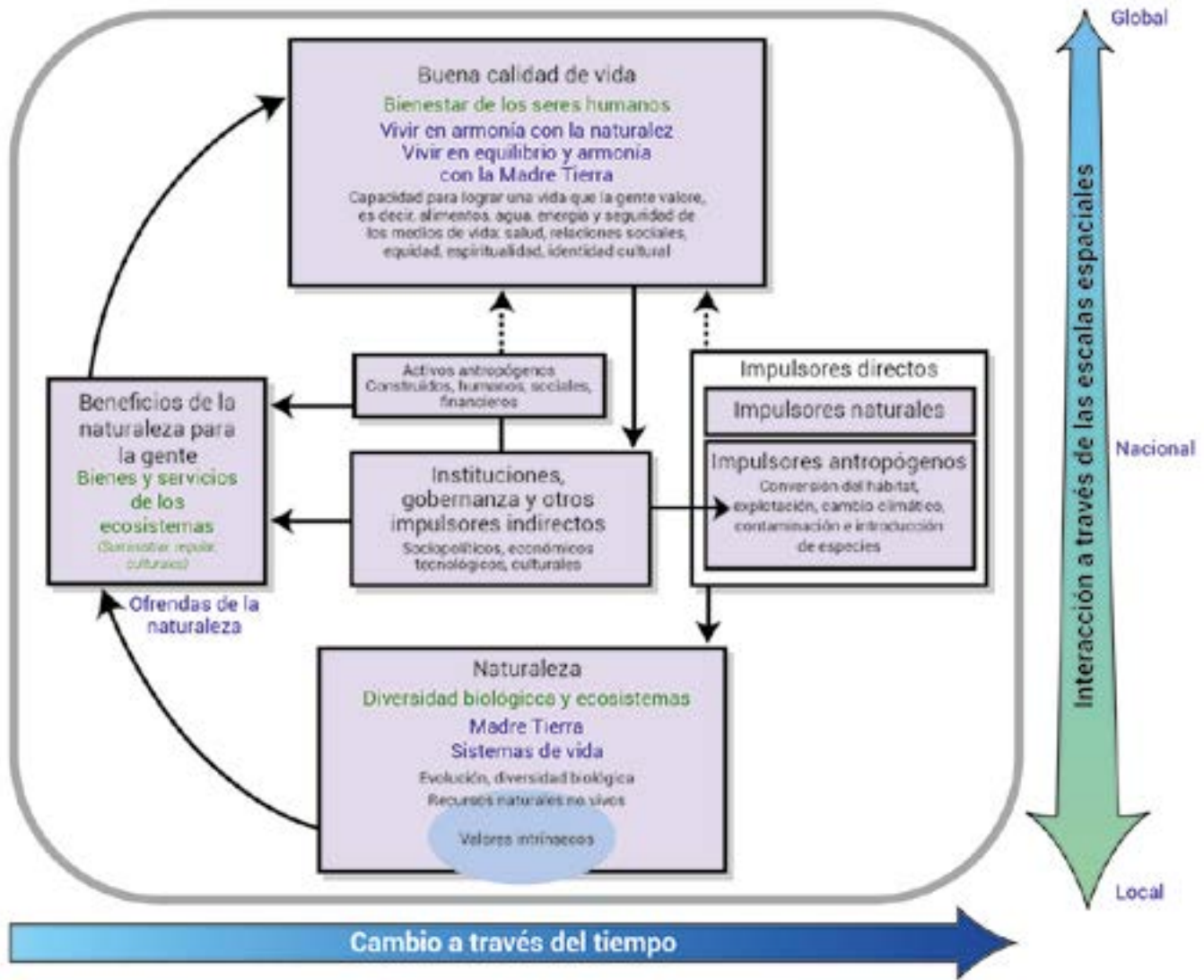
el bienestar social y ecológico del planeta. Bonn, Kuala Lumpur, Antalya, Ciudad de Panamá y Nairobi fueron sede de las reuniones previas, luego de varios años de preparación, con reuniones en las ciudades de Busán y Nairobi, y múltiples debates en el seno de la institucionalidad global ambiental ya existente.

Colombia ha participado muy activamente del proceso IPBES, tanto en el ámbito político como en el técnico. El país fue un actor decidido en su impulso, y sus delegaciones han mantenido un liderazgo muy importante durante las sesiones presenciales y el trabajo intersesional. En la actualidad, el país hospeda en el Instituto Alexander von Humboldt la Unidad de Apoyo Técnico para la evaluación de América, la cual fue presentada a los gobiernos de la región en Medellín, tras dos años largos de trabajo por parte de más de 110 expertos de diferentes disciplinas del conocimiento.

También se pondrán a consideración de los gobiernos los resultados de las evaluaciones de otras tres regiones del globo y de la evaluación del estado de la degradación del suelo a escala planetaria. En todas ellas participaron investigadores colombianos, seleccionados por su hoja de vida y respaldados por el gobierno nacional. Por otra parte, la IPBES cuenta con fuerzas de tarea y grupos de trabajo que se convocan durante la vigencia del plan de trabajo aprobado y que aportan insumos en temas estratégicos como la incorporación de conocimientos indígenas y de comunidades locales; el manejo de datos, información y conocimiento; la construcción de modelos y escenarios; la valoración de la biodiversidad; y las contribuciones de la naturaleza al bienestar humano o el mismo marco conceptual general de la plataforma que guía su trabajo actual (ver figura).

La IPBES, además de concluir las evaluaciones mencionadas, tiene pendientes por desarrollar tres evaluaciones adicionales, entre su primer y segundo plan de trabajo, a ser considerado en

MARCO CONCEPTUAL IPBES



Fuente: S. Díaz et al. (2015) "The IPBES Conceptual Framework — connecting nature and people". Current opinion in environmental sustainability, 14: 1-16, 5. En línea: <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2014.11.002>

2019. Los temas de uso sostenible de la fauna silvestre y del estado de las invasiones biológicas ya han sido aprobados, al igual que el de los sistemas de valoración de la biodiversidad en contextos multiculturales. Todos estos procesos se alimentan y alimentarán la primera evaluación global, cuyos resultados se presentarán en 2020, un verdadero hito del trabajo cooperativo entre las naciones.

Otras funciones de la plataforma están relacionadas con el fortalecimiento de capacidades, la catálisis de nuevo conocimiento y la compilación y promoción de herramientas de política y metodologías relativas a la gestión de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos. Un panorama de todo el trabajo realizado por la IPBES puede obtenerse en su portal <http://www.ipbes.net>.



Minería ilegal, corregimiento de Zaragoza, Buenaventura (Valle del Cauca), agosto de 2009.
Fotografía: Julián Lineros C.

La noción central de la IPBES, como se mencionó al principio, es la de facilitar la conectividad entre tomadores de decisión y proveedores de conocimiento. Estas dos categorías nunca están aisladas por completo, pues los actores que las ejercen se mueven continuamente de un lado a otro o poseen capacidades para participar en los dos ámbitos. Con este esfuerzo se está cerrando la brecha entre el lenguaje científico y el político: cada vez resulta más imperante ofrecer conocimiento que pueda ser apropiado adecuadamente por los tomadores de decisiones, y la sociedad está demandando que las decisiones sean generadas y ejecutadas con base en el conocimiento y el diálogo de saberes.

Al final, se espera que la gestión de la biodiversidad se entienda como un factor crítico de la construcción de sostenibilidad en la escala plane-


taria, algo que ratifica el compromiso de las Naciones Unidas con la agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en cuyo diseño y adopción también Colombia jugó un papel fundamental. En esta coyuntura de la historia ambiental mundial, se está vislumbrando un cambio de paradigma en el que no existe cabida para el eslogan los “negocios como siempre”.

Es crítico establecer compromisos reales para enfrentar la pérdida de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos. La exposición de vacíos y retos en el conocimiento necesario para la gestión son fundamentales para que los acuerdos planetarios reflejados en la Agenda 2030, las Metas de Aichi, entre otros, logren su cometido. La IPBES se constituye así en el espacio para hablar partiendo de la incertidumbre ante el cambio, con opciones reales fundadas en el conocimiento.

Para el país es fundamental entender que la biodiversidad es su cualidad fundamental y que a partir de ella se pueden construir modos de vida y sistemas productivos capaces de reducir la pobreza, la dependencia de los sistemas extractivos insostenibles e incluso una gran parte de los conflictos distributivos que hoy afectan la gobernabilidad de la Nación. El manejo sensible de los ecosistemas abrirá las mejores opciones de adaptación al cambio climático, así como a las transiciones necesarias para que la agricultura, la construcción, la minería o el comercio se conviertan en sectores de la economía concentrados en el bienestar colectivo y la equidad, factores de la convivencia. La paz descansa realmente en los acuerdos para disfrutar la vida en territorios sostenibles donde las transformaciones de los ecosistemas y la innovación tecnológica no traspasen los umbrales de la sostenibilidad.

Ningún foro de cooperación intergubernamental es suficiente para hacerse cargo de los inmensos problemas que el crecimiento poblacional y la complejidad que en el ambiente planetario producen sus múltiples culturas, a menudo en competencia o en conflicto abierto. Sin embargo,

cada vez las redes internacionales se expanden y modifican más para acoger los retos de las transformaciones ecológicas, tal como demuestran los continuos ajustes de las grandes organizaciones de la sociedad civil, o la configuración de sistemas institucionales, a menudo experimentales, como la iniciativa Future Earth, el Instituto Interamericano para el Cambio Global (IAI) o los nuevos acuerdos que emergen a raíz de los requerimientos cambiantes de la economía planetaria, como el alcanzado en París para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

En el caso de la biodiversidad, Colombia sigue bajo la mirada del mundo, pues aún se mantiene su riqueza biológica, solo superada en términos absolutos por la de Brasil, en un país que todavía conserva más de la mitad del territorio bajo coberturas silvestres. Muchas de estas zonas son administradas por pueblos nativos o comunidades locales que ofrecen, en conjunto con los primordios de una sociedad responsable y una clase empresarial preocupada por su horizonte de actividades, una de las mejores oportunidades de construir una nueva perspectiva civilizatoria. 

CITAS

1 Convention on Biological Diversity, "Subsidiary Body on Scientific, Technical and Technological Advice (SBSTTA)". The Convention. En línea.